**Domingo 5 de Cuaresma B - Iglesia del Hogar: en Familia, como Iglesia doméstica, preparamos la acogida de la Palabra  de Dios proclamada en la celebración eucarística del Domingo**

[Recursos adicionales para la preparación](file:///D%3A%5C%5CDocumentos%5C%5CMis%20sitios%20web%5C%5Cpublic_html%5C%5Cdomingos%5C%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5C%5CcuarpascfiestB%5C%5CdomBcu05.html%22%20%5Cl%20%22Recursos_adicionales_para_la_preparaci%C3%B3n_%22%20%5Ct%20%22_blank)

**¿Cómo acoger la Palabra de Dios?**
**Falta un dedo: Celebrarla**

**INTRODUCCIÓN A LAS LECTURAS DEL DOMINGO**

[Primera lectura: Jer 31, 31-34](file:///D%3A%5C%5CDocumentos%5C%5CMis%20sitios%20web%5C%5Cpublic_html%5C%5Cdomingos%5C%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5C%5CcuarpascfiestB%5C%5CdomBcu05.html%22%20%5Cl%20%22Lectura_del_libro_de_Jerem%C3%ADas_31%2C_31-34_%22%20%5Ct%20%22_blank)

Dios promete a su pueblo una nueva alianza, no una alianza de palabras escritas ni una alianza de leyes establecidas. Será una alianza directa entre el creyente y Dios. Como dice San Pablo, el verdadero Israel somos nosotros y en nosotros se cumplirá plenamente la profecía de Jeremías. Al escuchar esta lectura en familia y especialmente cuando la escucharemos el domingo en la celebración dominical de la Iglesia, renovemos profundamente en nuestro corazón la decisión de que el Señor será el único Dios en nuestra vida pidiéndole que grave su alianza en nuestro corazón a.

[Segunda lectura: Hebr 5, 7-9](file:///D%3A%5C%5CDocumentos%5C%5CMis%20sitios%20web%5C%5Cpublic_html%5C%5Cdomingos%5C%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5C%5CcuarpascfiestB%5C%5CdomBcu05.html%22%20%5Cl%20%22Lectura_de_la_carta_a_los_Hebreos_5.7-9_%22%20%5Ct%20%22_blank)

La segunda persona de la santísima Trinidad, Dios Hijo, se ha hecho hombre semejante a nosotros en todo menos en el pecado. Lo ha hecho por amor nuestro, para entrar en el sufrimiento de la pasión y rescatarnos a todos. Aprendamos de él obedecer a Dios nuestro Padre.

[Evangelio: Jn 12, 20-33](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CCuaresma%20Pascua%20Fiestas%5CcuarpascfiestB%5CdomBcu05.html#Evangelio_de_nuestro_Señor_Jesucristo_según_san_Juan_12,_20-33_)

Es necesario morir en vida: esto significa renunciar al egoísmo, a la ambición, al vicio, a la lujuria, a las injusticias, a la mentira, al desprecio de los demás. Morir en vida significa transformarnos en verdaderos hijos de Dios. Así por obra de Jesucristo el Padre nos glorificará.

**REFLEXIONEMOS LOS PADRES**

En la medida que nos vamos acercando a la celebración de los grandes misterios de nuestra redención, muerte y resurrección, la Iglesia, nuestra madre, nos va preparando para que cuando celebremos el sacrificio de Cristo, esta celebración cale en nosotros profundamente. Su muerte y su pasión son el inicio de la Nueva Alianza cuyo fin consiste en redimirnos de nuestro pecado. Con todo, quien quiere encontrar al Señor debe buscarlo en la cruz. Durante la Cuaresma hemos intentado aplicar lo que nos ha sugerido Jesús en el evangelio de la celebración del miércoles de ceniza: ayuno, oración, limosna. Reflexionando juntos veamos como hemos aplicado estos consejos de Jesús. Aprendamos de Jesús a orar con insistencia para que nos ayude culminar este tiempo de conversión con alegría y entusiasmo. Y, si hemos fallado en utilizar las otras dos armas de la Cuaresma, todavía queda más de una semana para utilizarlas.

**REFLEXIONEMOS CON LOS HIJOS**

Jesús dice algo misterioso: “Si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo, pero si muere, da mucho fruto”. Jesucristo nos ha dado el ejemplo porque ha muerto por nosotros y ha producido muchísimo fruto en el mundo entero y a través de los siglos. También dice que el que quiera servirle que le siga para estar donde está Jesús. Todos sabemos dónde está Jesús ahora. Y todos queremos llegar donde él en el cielo. ¿Qué pasó antes de que Jesús vaya al cielo? Murió en la cruz. Seguirle significa entonces también morir. Jesús nos quiere ayudar. A eso se refiere cuando afirma: “Cuando yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mi”. Jesús no quiere que cometamos suicidio. Lo que quiere es que le demos muerte al pecado y a las malas costumbres. Y así nos atraerá a todos hacia él. Y el príncipe de este mundo, el diablo, será arrojado fuera de nuestro corazón y de nuestra vida. Pensemos unos momentos cómo morir al pecado para vivir como quiere Jesús ayudarnos a que vivamos.

**CONEXIÓN EUCARÍSTICA**

Por medio de la Santa Misa Jesús renueva cada vez su entrega al Padre en la cruz y su resurrección. El Señor quiere que nos unamos a él cada vez más y cada vez más profundamente. Escuchando la palabra de Dios, ofreciendo el sacrificio de Cristo al Padre, recibiendo la santa comunión nos haremos cada vez uno con Jesucristo.

**VIVENCIA FAMILIAR**

En cierta familia se da la costumbre, muy de vez en cuando, de preparar un papelito para cada integrante, un papelito con una sugerencia de cómo puedes tú dar más alegría a Jesús.

**NOS HABLA LA IGLESIA**

[…] En este sagrado rito [del bautismo] se representa y realiza el consorcio con la muerte y resurrección de Cristo: “con el fuimos sepultados por el bautismo para participar de su muerte; mas si hemos sido injertados en él por la semejanza de su muerte, también lo seremos por la de su resurrección” (Rom 6, 4 – 5). (Vat II, sobre la Iglesia 7).

[…] Caminaron en la esperanza todos los apóstoles, que con múltiples tribulaciones y sufrimientos completaron lo que falta a la pasión de Cristo en provecho de su cuerpo, que es la Iglesia (Vat II, sobre la actividad misionera 5)

[… María] mantuvo fielmente su unión con el Hijo hasta la cruz non, junto a la cual, no sin designio divino, se mantuvo erguida (cf. Jn 19, 25), sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de madre a su sacrificio, consintiendo amorosamente en la inmolación de la víctima que ella misma había engendrado (Vat II, sobre la Iglesia 58).

**LEAMOS LA BIBLIA CON LA IGLESIA**

   Lunes:          Dan 13,1-9.15-17.19-30.33-62      Jn 8,12-20

   Martes:        Num 21,4-9                                    Jn 8,21-30

   Miércoles:   Dan3, 14-20.91-92.95                    Jn 8,31-42

   Jueves:       Gen 17,3-9                                     Jn 8,51-59

   Viernes:       Jer 20,10-13                                  Jn 10,31-42

   Sábado:       Ez 37,21-28                                    Jn 11,45-56

**ORACIONES**

Te buscan

Señor Jesús, ya ves que la gente estaba ansiosa de conocerte, mirarte a los ojos y escuchar una palabra de tus labios… Te felicito, porque eso significa que tus mensajes calaban hondo y no hay mayor éxito que sentirse acogido, escuchado, comprendido y valorado.

Igual que ayer, también hoy hay mucha gente que “quiere verte” y conocer de cerca tu estilo de hablar y actuar, la hondura de tus sentimientos y saber lo que piensas sobre tantos temas de la vida… Pero muchos se quedan en el camino… preguntan por ti, pero no hay respuesta… piden una ayuda y no hay una mano que les oriente hacia ti… tienen sed de ti y no hay quien les lleve a la fuente…

Esto me hace pensar mucho, Jesús. ¿Cuántos han visto en mí a alguien que pudiera conducirlos a ti? Y si no se me han acercado ¿por qué será? ¿Quizás porque me han visto vacío e inseguro de mi fe? Y si han venido a mí… ¿no les habré defraudado? Pensaban que yo podría haberles llevado a ti… y se han dado cuenta de que yo mismo llevo un cristianismo de puro “cumplimiento” pero sin garra y alegría… Todo el gozo en un pozo…

De verdad que tu Palabra es una “espada de dos filos” que se clava en el alma… Cada vez que pienso que, por mi culpa, haya habido alguien que no acertó a llegar a ti… me pone la carne de gallina… ¡Cuánto me gustaría ser siempre como Felipe y Andrés, dispuesto en todo momento a llevarte almas a ti y contagiar a todos los indecisos con la fuerza y vitalidad de mi testimonio! ¡Uffffffff!!!!!!!! ¡Eso sería un auténtico festival de gozo en el Espíritu! Tú no darías abasto y yo sería la persona más feliz de la tierra. ¿Te imaginas cómo cambiaría mi vida y el rostro de mi-tu Iglesia?

Yo sé que todo esto es posible. Por eso no tengo excusa. Afiánzame en mi fe con tu poder, derrama sobre mí tu Espíritu y será renovada la faz de la tierra.

Cortesia:juanjauregui.es/orar-con-el-evangelio